

Ante publicaciones de prensa, que notificaran la presencia de una nueva especie de díptero hematófago en nuestro país y su posible rol en la transmisión de Leishmaniasis, el Departamento de Parasitología y Micología entiende necesario realizar las siguientes puntualizaciones:

- Los jejenes son pequeños insectos hematófagos, de hábitos diurnos, conocidos por producir picaduras, en general dolorosas. Bajo ese nombre de uso corriente se agrupan varios géneros y especies de dípteros, algunos, seguramente, aún no notificados para Uruguay.

- En nuestro país, en general, no son vectores biológicos de patógenos para el ser humano.

- La identificación de nuevas especies de insectos son el resultado del trabajo engorroso de los científicos. Sin embargo, la presunción de posibles roles de los mismos en referencia a la transmisión de agentes patógenos, debe estar siempre vinculada a hallazgos científicos concretos, reproducibles y sustentables y a la epidemiología regional.

- La Leishmaniasis visceral es una zoonosis parasitaria emergente en nuestro país. El insecto transmisor (*Lutzomyia longipalpis*) fue detectado en 2010 y la circulación del parásito productor de la enfermedad (*Leishmania infantum*) en 2015.

- *Forcipomyia (Lasiohelea) stylifera* es un pequeño insecto descrito por Lutz en 1913, y de reciente detección en los humedales del Santa Lucía por Canneva. (2022). La velada alarma epidemiológica sugerida por la identificación de esta especie en nuestro país no tiene sustento científico: su rol como agente transmisor de Leishmaniasis en Australia aún no está plenamente comprobado y, además, las especies de *Leishmania* que eventualmente transmitiría no son patógenas para el ser humano. De hecho, Australia **no integra** el grupo de países endémicos de Leishmaniasis. Contextualizando epidemiológicamente, ningún país de la región lo considera como posible vector de Leishmaniasis. Y en este contexto, hablamos de Brasil, que junto a otros 5 países de África y Asia aportan el 90 % de los casos anuales de Leishmaniasis Visceral y un gran número de casos de las otras presentaciones clínicas de Leishmaniasis (cutánea y mucocutánea).

- En cuanto a la vigilancia vectorial de los insectos transmisores de Leishmaniasis, destacamos que la misma se realiza en forma precisa, ordenada, periódica y metódica por la División Epidemiología del Ministerio de Salud Pública y las direcciones departamentales de Salud, mientras que la identificación de los insectos capturados se efectúa en el Laboratorio de Vectores del Departamento de Parasitología y Micología. El Institut Pasteur de Montevideo colabora con la búsqueda de infección con *Leishmania infantum* de las hembras de flebótomos identificadas en las capturas.

- Es menester recordar que la Leishmaniasis Visceral es una zoonosis que afecta al ser humano y a otros mamíferos, de los que se destaca, sobre todo, el perro doméstico, ya que, además de enfermarse, es el reservorio por antonomasia del parásito.

- La transmisión de la Enfermedad en nuestro país está, por ahora, circunscripta a los Departamentos de Artigas, Salto y Paysandú, aunque la presencia del vector se detectó también en el Departamento de Rivera. Al ser una parasitosis de transmisión vectorial, siempre es necesaria la presencia del insecto vector.

Prof. Dra. Yester Basmadján